



82 216624 EL MERCURIO Valparaíso, domingo 11 de septiembre de 1994

Mano Orellana, Premio Nacional de Historia:

Tras la huella de la prehistoria

■ Arqueólogo y no historiador clásico, sostiene que nuestra pedagogía adolece de un gran vacío: el estudio de las culturas prehispánicas no se aborda con seriedad.

Fue María Elina Barrera

Arqueólogo y Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, es el Premio Nacional de Historia 1994. La noticia no sólo alegró a este investigador y docente, sino que también lo sorprendió. Honestamente, confiesa, era muy difícil que un arqueólogo y no un historiador tradicional obtuviera este reconocimiento.

"Cuando me pidieron que presentara porque yo no lo hice por iniciativa propia. Tenía dudas. Como soy arqueólogo y no un historiador clásico, pensé que a lo mejor el jurado no iba a darme que un arqueólogo ganase el Premio Nacional de Historia", dice casi recordando acontecimientos.

Para Orellana, la prehistoria es parte de la historia, como también lo es la arqueología prehistórica. "La historia de Chile no comienza con A. Smogorzewski de Valdivia sino con los primeros pobladores hace diez mil años. A.C. sabía que era difícil ganar, pero una gran sorpresa. Por primera vez un arqueólogo recibe este premio, lo cual tiene un camino muy importante para los futuros profesionales", asegura, mientras consulta el teléfono que no para de sonar con decenas de llamados de felicitaciones.

Aunque, como para conservar y recordar historias es este Premio Nacional, cuya vocación de pedagógico, se refleja notoriamente cada vez que una multitud de personas.

"Que significa para Ud. ser un Premio Nacional?"

Un alto honor. Es un premio muy importante, estoy muy complacido. Y es lo he dedicado a dos instituciones: a mi familia y a la Universidad de Chile, mi universidad.

"¿Cuál es su mundo la docencia, la investigación arqueológica o la historia arqueológica?"

Los tres son mundos compartidos. Soy un docente que vive plenamente su trabajo en la formación de estudiantes. Hace 24 años que hago clases de Arqueología y de Prehistoria y atención al primer curso fue en la Universidad Católica de Valparaíso. Esta por otro lado, la Historia. Creo que hay un equilibrio en cuanto entre los dos. Y no hay problema, en este caso de tener dos amantes en el mejor sentido de la palabra. Un arqueólogo es un antropólogo, pero también un historiador. En mi último libro y que estoy de publicar (Prehistoria y Pre-

logía de Chile) tengo justamente un capítulo sobre el porqué la prehistoria está relacionada con la etnología y la historia. Y ungu otro mundo más: en cargo de director en la Universidad de Chile. Estoy aquí todos los días de ocho de la mañana a ocho de la noche. Combino la docencia, la investigación y la docencia de la Facultad y gano con las tres cosas.

FANATICO DEL NORTE

Nació en Quilón el 7 de noviembre de 1936. El cargo de su padre, oficial de Carabineros, lo llevó a recorrer diferentes ciudades, pero fue Santiago finalmente donde echó raíces. Egresó del Liceo de Aplicación, allí fue presidente del Centro de Alumnos y tuvo como vicepresidente nada menos que al ex Ministro de Defensa, Patricio Rojas, "a quien intenté dedicarme a la política" y el que también telefonó para felicitarlo mientras se realizaba esta entrevista. A su vez, su vocación por la historia era latente. Y no tanto porque fuera más para la Física y la Química, según el mismo reconoce, sino porque su madre, Julia Rodríguez, le fomentó el gusto por el pasado. "Desde muy pequeño me leía sobre Julio César, Alejandro Magno, y diferentes personajes históricos", asegura. En 1960 ingresó a la Universidad de Chile a estudiar paralelamente Filosofía, Lengua Clásica e Historia. En esta última fue, paradójicamente compañero de curso de otros dos Premios Nacionales: Sergio Villalón y Rolando Mellado y de su esposa, Natalia Torres, con quien tiene 4 hijos.

"¿Hay visiones distintas y visiones nuevas, existe una percepción más, a menos clara de la historia de Chile, ¿hace algo similar con respecto a nuestra prehistoria?"

Hay más dificultades para tener conocimiento del pasado más antiguo. Un pasado más nuevo es el de la historia tradicional clásica, y que se estudia a través de los documentos, escritos, los fustes, etc. Y por otro lado, estamos los arqueólogos que trabajamos la prehistoria. Lo que se conoce a través de los restos arqueológicos de la cultura material, de las asociaciones, de los yacimientos, los contextos. Pero, lo interesante es que, utilizando diferentes métodos científicos conseguimos a través de la arqueología una relativa exactitud en el pasado en forma de datos, rigurosos y objetivos. Claro que con muchas interpretaciones.

1936



Mano Orellana, nació en Quilón y ha realizado actividades académicas en la Universidad Católica de Valparaíso.

¿La arqueología puede ser infatiga?

No me cabe la menor duda que un historiador puede tener mayor acceso de fuentes para afirmar algo. A un arqueólogo le cuesta más hacer afirmaciones categóricas, pero creo que las dos disciplinas se necesitan.

Pero, ¿es más difícil tener una visión más objetiva, hay períodos de nuestra prehistoria que no se conocen bien?

Yo diría que varios libros de historia, incluyendo el último uno, dan una visión general de lo que sucedió en el pasado desde hace 16.000 años A.C. Creo que hay información suficiente para escribir un libro de por lo menos 250 páginas, por decir algo. No son muchas ni investigaciones. Lo que pasó es que la arqueología siempre se está renovando porque hay nuevos descubrimientos, técnicas e investigaciones. Por lo que nunca un libro es definitivo. Nunca en ciencia se escribe un libro definitivo.

¿Existe algún período de nuestra historia de manera prehistórica que le atraiga por sobre otros?

El tema del norte de Chile me fascina, creo que conozco muy bien la arqueología de San Pedro de Atacama de la Segunda Región. En historia, hay personajes, pero en especial, hay períodos que me interesan mucho. La etnología. Sé que a los historiadores clásicos les gustan mucho los individualidades, los personajes y héroes; yo no tengo nada en contra, pero creo que lo más importante son los procesos.

CULTURA PREHISPÁNICA

"Comenzó"

En ese sentido, me interesan las experiencias vividas por los habitantes de este país antes de la llegada de los españoles. La cultura que se desarrolló acá, ese proceso de ocupación y dominio del territorio, del diálogo de los aborígenes con su entorno natural es muy importante. Otra acontecimiento sensacional es la llegada de los europeos al territorio y su relación, su encuentro y desamancejamiento con los aborígenes. El fenómeno de "aculturación", de asimilación de culturas.

¿Fue esa convicción de que la Historia para los Alamos es mucho más, visiones de fechas, nombres de personajes, y es definitivo, de memorizar datos?

Sí, así es, pero creo que ha habido reacciones frente a esa tradición. Hay historiadores que, según, estandarizado proceso, hay modificaciones. El aporte de Sergio Villalón ha sido fundamental. Su Historia del Pueblo Chileno, me da un muy valioso. Pero, una de las cosas que más falta es nuestra pedagogía, es que todavía no entra con dignidad y en forma seria el estudio de las culturas prehispánicas. En un vacío. Se venía un poco los actores, un propósito de los libros, de los mapaches y nada más. Como el que acontecimientos históricos hubieran comenzado sólo con la llegada de los españoles, y eso es una injusticia y una equivocación.

Tengo la impresión de que hay esfuerzo por modificar las líneas tradicionales de educación, de memorizar únicamente, y como en los cambios, en la Comisión de Educación que evalúa, ¿vicio Premio Nacional podrá hacer algo?

Si mi Premio Nacional sirve para algo, yo quiero que sirva para Enriquecer la formación de las culturas indígenas, el estudio de las etnias aborígenes y de las culturas prehispánicas. Y que se entienda que eso no es una introducción al estudio de la historia. Forma parte de nuestra cultura vertebral.

¿En qué estaba antes del descubrimiento?

En un estado colaborado en el proyecto AA.HU. Tongariki como supervisor científico. Se trata de un trabajo muy valioso de un grupo de arqueólogos de la Universidad de Chile, con la colaboración de la Dirección de Museos, Etnológicas y Arqueológicas, en el que se está reconstruyendo el templo y centro ceremonial más grande del Pacífico Sur 15 mil años que pesa entre 40 mil y 90 mil kilos cada uno. Ha habido un trabajo sensacional y a mi sólo me ha tocado supervisar los trabajos.

¿Un libro?

Escribí dos. Uno que salió hace un par de semanas "Prehistoria y Etnología de Chile" y otro que está en prensa para publicarse en España que se llama "Indios de Chile: Pasado y Presente". Quiero además pulir mi Prehistoria y Etnología de Chile y agregarle unos 260 páginas.

"A un arqueólogo le cuesta más hacer afirmaciones categóricas".



Tras la huella de la prehistoria [artículo] María Elina Barrera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Barrera A., María Elina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tras la huella de la prehistoria [artículo] María Elina Barrera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile